

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Moderat

“El tecno es mala hierba, nunca morirá”
Á. V.

Para Szary, es una cuestión cíclica. “En los noventa ya se decía que [la música tecno] había acabado su momento, y aquí seguimos. Hay una reinención cada 10 años. En realidad, el tecno es mala hierba. Nunca morirá”.

*Puntuar
de otra
forma*

El País-Babelia, 25.06.22, 12

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

El problema de este boletín se centra en el título y el final del texto, que repiten la misma idea: una aplicación del refrán *Mala hierba nunca muere* al caso concreto de la música tecno, aunque variando la puntuación. Reproducimos las versiones originales:

“El tecno es mala hierba, nunca morirá”

(Título del texto)

En realidad, el tecno es mala hierba. Nunca morirá.

(Parte final del último párrafo del texto)

Y ahora seguiremos con nuestras propuestas.

1) Para el título, proponemos sustituir la coma por dos puntos. Reproducimos tres versiones (la original primero):

“El tecno es mala hierba, nunca morirá”

“El tecno es mala hierba[:] nunca morirá”

“El tecno es mala hierba, **así que** nunca morirá”

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”. Por ejemplo, la relación de conclusión, consecuencia o resumen de la oración anterior: *El arbitraje fue injusto y se cometieron demasiados errores: al final se perdió el partido (Ortografía de la lengua española 2010: 360-361).*

2) En cuanto a la parte final del que es el último párrafo del texto, podemos mantener el punto y seguido:

Para Szary, es una cuestión cíclica. “En los noventa ya se decía que [la música tecno] había acabado su momento, y aquí seguimos. Hay una reinención cada 10 años. En realidad, el tecno es mala hierba. Nunca morirá”.

Proponemos mantener ese punto, pues ya tenemos el antecedente del título y, sobre todo, porque se trata del último punto y seguido del texto, que tiene gran valor enfático por su breve extensión, la importancia de su contenido y la subordinación a la oración previa (a pesar del punto).

Al respecto, puede consultarse nuestro trabajo “El penúltimo punto de un texto como recurso enfático”, *Tabanque*, nº 19 (2005), pp. 243-260.

